L

a Contaduría General de la Nación-CGN dio a conocer las cifras contables consolidadas de las entidades públicas nacionales al 31 de diciembre de 2011 en el informe *“Situación Financiera y de Resultados del Nivel Nacional”*. Según la CGN son 329 las entidades nacionales, de las cuales: 44 hacen parte de la administración central, 134 descentralizadas, 23 de seguridad social, 67 empresas no financieras y 61 pertenecen al sector financiero.

El informe revela que los activos consolidados están valorados en $374,9 billones de pesos, los pasivos en $478,8, un interés minoritario (de terceros) de $15,3, para un patrimonio consolidado negativo de $119,2 billones. De los activos, para destacar que el 26% corresponde a conceptos relacionados con propiedades, planta y equipo, el 20% a deudores, el 15% a recursos naturales no renovables, 10% a inversiones e instrumentos derivados y 10% en bienes de uso público e históricos y culturales. De los pasivos consolidados el 38% representa operaciones de crédito público (deuda pública), el 31% provisiones de pasivos pensionales y contingencias y el 10% son anticipos recibidos por impuestos, principalmente. El resultado consolidado del 2011 señala un excedente de $11.5 billones, después de 14 años consecutivos de presentar déficit. El resultado positivo es producto, principalmente, del incremento significativo en los ingresos operacionales (fiscales, venta de bienes y servicios) en un 3,4% del PIB, en comparación con los costos y gastos operacionales que disminuyeron en un 1,2% del PIB, con relación al 2010. Importante señalar que los activos, pasivos, ingresos, gastos y costos son reconocidos aplicando el principio de devengo o causación. Estas cifras consolidadas fueron auditadas por la Contraloría General de la República, tanto la información individual de las principales entidades del consolidado, como el proceso mismo de la consolidación. En su dictamen se establece que la información contenida en los estados contables consolidados *“presentan razonablemente la situación financiera de la Nación”*, con algunas salvedades estimadas en un 9,5% del total de los activos. Dictamen reiterado en los últimos 9 años.

Por su arraigo presupuestal, en Colombia se privilegian los indicadores originados en las ejecuciones presupuestales -los cuales se interesan en el efectivo recaudado y los compromisos de gastos- por encima de los derivados de la información contable financiera-patrimonial, que aunque reflejan mejor la realidad económica no se concilian ni se relacionan entre ellos, como se señaló en [Contrapartida 318](http://www.javeriana.edu.co/personales/hbermude/contrapartida/Contrapartida318.docx).

Por ello, este es un llamado al análisis de estos datos contables, para decisiones de políticas públicas. Un patrimonio negativo está incidiendo en lo que se denomina la *“contabilidad generacional”,* porque puede significar un consumo desproporcionado de riqueza de la actual generación en detrimento de las futuras. Un resultado positivo sería ahorro de esa riqueza patrimonial en beneficio de éstas y de generaciones venideras. Importantes indicadores de equidad intergeneracional.

*Iván Jesús Castillo Caicedo*